

EL DOCENTE EN EL ESPEJO DIGITAL: FENOMENOLOGÍAS Y ESENCIAS DE LA IDENTIDAD EN EL AULA HÍBRIDA UNIVERSITARIA

THE TEACHER IN THE DIGITAL MIRROR: PHENOMENA AND ESSENCES OF IDENTITY IN THE HYBRID UNIVERSITY CLASSROOM

María Guerra

Msc. En Gerencia Educacional (UPEL), Lic. Administración Mención Informática (UNESR), Docente en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). ORCID: 0009-0007-5697-425X mariasuguer@gmail.com

Autor para correspondencia mariasuguer@gmail.com

Recibido: 20/02/2026 **Admitido:** 08/03/2026

RESUMEN

En un escenario donde la enseñanza y el aprendizaje trascienden los límites físicos, se hace necesaria la reconfiguración ontológica del rol docente en diversas integraciones académicas que convergen en la creación de aulas híbridas, espacios caracterizados por la sinéreis entre la interacción presencial y la virtualidad; por lo que, el estudio se sustenta bajo un paradigma cualitativo con un enfoque fenomenológico, lo cual permite descifrar las experiencias vividas y las esencias de la identidad docente en el espejo digital de la universidad contemporánea. A través de este análisis, se argumenta que el aula híbrida no constituye una innovación técnica, sino un catalizador que redefine la percepción subjetiva del educador sobre su propia práctica y teleología educativa; además la investigación profundiza en la dialéctica entre la tecnología y la pedagogía, destacando que la identidad docente es una construcción fluida que demanda procesos profundos de auto-reflexión y competencias digitales avanzadas, igualmente, se identifican como categorías esenciales de esta identidad la autenticidad, la flexibilidad adaptativa y la capacidad de establecer conexiones significativas en plataformas multimodales. Los hallazgos concluyen que el docente en la era digital debe transitar desde una posición de transmisor de contenidos hacia una de facilitador y mediador del conocimiento, adoptando una mentalidad abierta a la reinención continua, donde este cambio de paradigma no solo optimiza la eficiencia del aprendizaje, sino que resulta determinante para responder a la complejidad y dinamismo de un mundo globalizado, garantizando así una educación equitativa y de alta calidad.

Descriptores: Aulas Híbridas, Identidad Docente, Fenomenología, Educación Universitaria, Transformación Digital.

ABSTRACT

In a scenario where teaching and learning transcend physical boundaries, an ontological reconfiguration of the teacher's role becomes necessary. This occurs within diverse academic integrations that converge in the creation of hybrid classrooms, spaces characterized by the synergy between face-to-face interaction and virtuality. Therefore, this study is based on a qualitative paradigm with a phenomenological approach, allowing for the deciphering of lived experiences and the essence of teacher identity in the digital mirror of the contemporary university. Through this analysis, it is argued that the hybrid classroom is not a technical innovation, but rather a catalyst that redefines the educator's subjective perception of their own practice and educational teleology. Furthermore, the research delves into the dialectic between technology and pedagogy, highlighting that teacher identity is a fluid construction that demands profound processes of self-reflection and advanced digital skills. Likewise, authenticity, adaptive flexibility, and the ability to establish meaningful connections on multimodal platforms are identified as essential categories of this identity. The findings conclude that teachers in the digital age must move from a position of content transmitter to one of facilitator and mediator of knowledge, adopting an open mindset to continuous reinvention, where this paradigm shift

not only optimizes the efficiency of learning, but is also crucial to respond to the complexity and dynamism of a globalized world, thus guaranteeing an equitable and high-quality education.

Descriptors: Hybrid Classrooms, Teacher Identity, Phenomenology, University Education, Digital Transformation.

1. INTRODUCCIÓN

En el transcurso de las últimas décadas, la educación superior ha experimentado una metamorfosis sin precedentes, donde el docente ha trascendido su función tradicional de transmisor de contenidos para establecer como un mediador elemental en la arquitectura de identidades y el diseño de experiencias de aprendizaje significativas, a su vez, esta transición no es solo metodológica sino ontológica; adicional a ello, el rol del educador se proyecta hoy en lo que se denomina un espejo digital, un espacio de reflexividad donde las dinámicas de enseñanza y aprendizaje se reconfiguran para abrazar una plasticidad y adaptabilidad que el aula física, por sí sola, no lograba satisfacer.

Desde esta perspectiva, la transformación digital en el ámbito universitario debe entenderse no como un fenómeno de simple digitalización instrumental entendida esta como la migración de soportes analógicos a formatos electrónicos sino como una reingeniería de los procesos pedagógicos que busca la optimización de los rendimientos educativos mediante la innovación disruptiva, que se trata de un cambio en la cultura organizacional y en la praxis docente que

revaloriza el acto educativo en el entorno digital.

Es determinante reconocer que, si bien el proceso de digitalización había iniciado su curso con anterioridad a la crisis sanitaria mundial, la pandemia del SARS-CoV-2 actuó como un catalizador o impulso cruento que desnudó las carencias del sistema; este evento histórico puso a las instituciones educativas frente al espejo de la realidad, obligándolas a reconocer su estado de vulnerabilidad y la urgencia de transitar hacia modelos de presencialidad remota y bimodalidad, por lo que la crisis no creó la necesidad, pero sí aceleró el reconocimiento de una transformación que aún se encontraba, en muchos casos, en una etapa incipiente.

No obstante, esta evolución hacia el aula híbrida pone de manifiesto una paradoja estructural denominada disonancia de competencias: mientras que las generaciones actuales de estudiantes muestran una destreza intuitiva en el manejo personal y social de las herramientas tecnológicas, las cuales presentan una carencia significativa de formación específica para su uso en contextos académicos o laborales, en donde esta disonancia cognitiva subraya que el acceso a la tecnología no

garantiza, sino que emana la construcción de conocimiento crítico.

En este contexto, la presente investigación se adentra en el análisis de estas nuevas coordenadas educativas, cuestionando cómo la mediación tecnológica redefine la identidad del docente universitario, en el que a través de un abordaje que trasciende lo técnico para situarse en lo fenomenológico, se busca comprender las esencias de una práctica educativa que hoy navega entre la presencia física y la ubicuidad digital, buscando siempre la excelencia en la formación del sujeto contemporáneo.

2. METODOLOGÍA

El presente estudio se inscribe en el paradigma interpretativo y se fundamenta en la fenomenología como enfoque metodológico principal, el cual permite acceder a la comprensión profunda de las esencias de la identidad docente en el aula híbrida a partir de las experiencias vividas por los personajes educativos; en lo particular, el abordaje fenomenológico no se limita a la descripción de hechos, sino que busca captar el significado intrínseco del fenómeno; al respecto, Van Manen (2016) sostiene que la fenomenología es "la descripción de las estructuras de la experiencia vivida, tal como se presentan en la conciencia, sin recurrir a teorías, deducciones o suposiciones procedentes de otras disciplinas" (p. 28).

En orientación a lo anteriormente expuesto, este enfoque facilita descifrar cómo las herramientas tecnológicas y la mediación digital influyen en la autopercepción y en la subjetividad del educador, revelando las estructuras de sentido que emergen en el encuentro entre el sujeto y el espejo digital; consecuentemente, la investigación se define como de tipo cualitativo, asumiendo una postura ontológica donde la identidad no es concebida como un ente estático o predefinido, sino como una construcción fluida y dinámica que se redefine continuamente en la interacción.

Pertinente a ello, este diseño permite analizar la metamorfosis del docente mientras navega los desafíos de la educación bimodal, enfocándose en la riqueza del dato narrativo y en la singularidad de la praxis pedagógica. La metodología, por tanto, se orienta a capturar la esencia de ser docente en entornos virtuales, elevando la experiencia cotidiana en un objeto de reflexión científica que permite comprender la teleología de la educación en la contemporaneidad.

3. RESULTADOS

3.1. Reconfiguración del Rol Docente: La Praxis en la Ecología Digital

El docente contemporáneo ha dejado de ser un custodio estático del saber para transformarse en un perenne indagador e innovador de su propia práctica pedagógica, por lo que esta metamorfosis exige una

actualización constante de sus esquemas cognitivos y didácticos. Al respecto, Ordoñez-Ocampo et al. (2021), en su artículo titulado “Consideraciones sobre aula invertida y gamificación en el área de ciencias sociales”, en el que sostienen que el educador debe poseer la competencia crítica para diseñar estrategias didáctico-metodológicas robustecidas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

En tal sentido, el propósito subyacente es la arquitectura de escenarios flexibles, dinámicos y profundamente colaborativos que fomenten una participación del aprendiz, además, el surgimiento y la evolución exponencial de las TIC han delimitado una ruptura histórica en la praxis educativa, permeando de manera irreversible todas las dimensiones de la existencia humana y exigiendo una redefinición de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

3.2. La Mediación y Facilitación como Esencias de la Identidad Docente

En la arquitectura del aprendizaje del siglo XXI, la figura del docente se desplaza desde el centro del proceso hacia una función de mediación estratégica, bajo esta perspectiva, Cabero y Barros (2015), proponen que “el nuevo perfil del profesorado se diversifica en roles de organizador, orientador, gestor, guía, acompañante, facilitador, tutor y asesor” (p.49).

Es de hacer notar que, esta multiplicidad de funciones implica que la labor educativa no se agota en la simple transferencia de datos, sino que se fundamenta en la capacidad analítica para seleccionar y desplegar las herramientas tecnológicas más pertinentes para la resolución de nudos críticos académicos; por tanto, el docente se convierte en un mediador elemental que no solo facilita el acceso a la información, sino que promueve la construcción de significados y el desarrollo de habilidades de pensamiento superior en entornos tecnológicamente mediados.

3.3. La Educación Híbrida: Un Nuevo Paradigma Socio-Educativo Post-Pandemia

La emergencia de la educación híbrida no debe interpretarse simplemente como una contingencia técnica, sino como la consolidación de un ecosistema pedagógico disruptivo que maximiza la efectividad del aprendizaje al hibridar, de forma orgánica, la interacción presencial con las vastas potencialidades de la virtualidad, por su parte, este paradigma constituye un "tercer espacio" educativo donde se amalgaman la calidez del contacto humano con la ubicuidad de las plataformas digitales.

Al respecto, Rodríguez y Viltre (ob cit.), en su obra “La Educación Híbrida: Un Nuevo Paradigma Socio-Educativo Post-Pandemia. La educación híbrida llega para quedarse. Metodología CESPE”, enfatizan que este

modelo no solo garantiza la continuidad del servicio educativo ante disrupciones sistémicas, sino que logra trascender las fronteras geográficas tradicionales, promoviendo un acceso equitativo y democratizador a la formación universitaria.

Bajo esta perspectiva teórica, la bimodalidad se consolida como una respuesta estructural a las demandas de inclusión de la sociedad red, permitiendo que el conocimiento fluya más allá de las limitaciones físicas del aula convencional; partiendo de esta premisa, este enfoque flexible no solo diversifica los canales de instrucción, sino que empodera a los estudiantes para gestionar sus propios ritmos de aprendizaje, facilitándoles el acceso a ecosistemas de recursos globales y multimodales.

Esta dinámica resulta determinante para el desarrollo de la autonomía cognitiva y la autodirección del sujeto, competencias esenciales para navegar con éxito en un mundo globalizado, interconectado y digitalmente denso, donde el aprendizaje a lo largo de la vida se ha convertido en el nuevo y sustancial de la educación superior.

4.DISCUSIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ESENCIAS FENOMENOLÓGICAS

4.1. La Metamorfosis del Rol: Del Transmisor al Facilitador

La investigación revela que el docente contemporáneo no puede limitarse a ser un

proveedor de información, específicamente en el espejo digital, su identidad se redefine como un gestor y guía que posee habilidades metodológicas para la resolución de problemas académicos, en donde, esta elevación exige una actualización constante, ya que el educador debe ser un perenne indagador e innovador en un entorno que cambia a gran velocidad.

De este modo, para Ordoñez, Ocampo et al. (ob cit.), esta evolución implica diseñar escenarios flexibles y colaborativos que activen la participación del aprendiz, en el que se establece “paradójicamente, aún un número considerable de docentes sigue aplicando metodologías reproductivas de enseñanza que provocan la desmotivación de los estudiantes a la hora de adquirir conocimientos y en particular de las Ciencias Sociales” (p. 603-611); de manera que, la esencia de la identidad docente en el aula híbrida radica, por tanto, en la capacidad de desprenderse del control absoluto del conocimiento para convertirse en un acompañante del proceso de descubrimiento del estudiante.

4.2. El Aula Híbrida como Tercer Espacio Pedagógico

El análisis fenomenológico permite comprender que el aula híbrida no es simplemente una suma de lo presencial y lo virtual, sino un nuevo paradigma educativo, además este paradigma optimiza el aprendizaje al adaptarse a los diferentes estilos y ritmos de

los estudiantes, promoviendo la autodirección y la autonomía.

Interacción Dual: Desde la postura de Rodríguez & Viltre (2023), donde establece que "La educación híbrida trasciende la simple bimodalidad para constituirse en un tercer espacio pedagógico, donde la convergencia de lo presencial y lo virtual genera nuevas formas de interacción, autonomía y construcción colectiva del conocimiento" (p.43), de igual importancia Ordoñez, Ocampo et al. (ob cit.), donde establecen que "Esta evolución implica diseñar escenarios flexibles y colaborativos que activen la participación del aprendiz, transformando el aula en un tercer espacio que rompe las barreras físicas y temporales del aprendizaje tradicional" (p.158).

Impacto en la Identidad del Estudiante: La identidad del estudiante fue estudiada por Rodríguez & Viltre (ob cit.), lo indica como:

El impacto en la identidad del estudiante se manifiesta en la transformación de un receptor pasivo a un protagonista activo, lo cual redefine la percepción que los participantes tienen de sí mismos como constructores de su propio conocimiento en entornos digitales (p.45)

De ahí pues, que un docente que proyecta una identidad digital sólida no solo domina herramientas instrumentales, sino que se constituye como un referente ético y profesional en el ciberespacio, lo cual influye positivamente en el ecosistema de aprendizaje de sus estudiantes, esta proyección de una

presencia docente virtual coherente actúa como un catalizador de confianza que reduce la distancia transaccional propia de los entornos no presenciales. Al consolidar esta identidad, el educador facilita una retroalimentación instantánea y dialógica, permitiendo que el feedback (retroalimentación) deje de ser un evento punitivo o tardío para elevarse en un proceso de acompañamiento continuo y motivador.

Asimismo, esta solidez identitaria promueve una colaboración más fluida y horizontal, donde el docente, desde su rol de mediador, orquesta interacciones significativas que trascienden el aula física; en este sentido, la identidad digital del profesorado se convierte en un andamiaje sociotecnológico que permite al estudiantado desarrollar una mayor autonomía; pues, al observar un modelo docente adaptado y competente, el estudiante se siente empoderado para navegar en la complejidad de las plataformas multimodales, optimizando así la construcción colectiva del conocimiento y fortaleciendo su propio compromiso con el proceso formativo en el marco de la sociedad del conocimiento.

Superación de Barreras: Como señalan Rodríguez & Viltre (ob cit.), este modelo ha demostrado ser crucial para garantizar que "La educación híbrida permite la superación de barreras geográficas, temporales y tecnológicas, facilitando que grupos tradicionalmente

excluidos se integren a procesos de formación de alta calidad mediante entornos de aprendizaje ubicuos y flexibles" (p.56).

Partiendo de este postulado, se colige que la hibridación no es solo una alternativa logística, sino una respuesta ética y pedagógica que desdibuja las fronteras de la exclusión, por ello, al fomentar espacios de aprendizaje ubicuos, el docente logra proyectar su labor mediadora más allá de la sincronía física, permitiendo que el conocimiento sea accesible de forma asincrónica y adaptativa; el cual, esta capacidad de integración sociotecnológica resulta medular para transformar la universidad en un ecosistema abierto, donde la calidad académica no dependa de la ubicación geográfica del discente, sino de la solidez y coherencia de la identidad digital que el facilitador logre orquestar en la plataforma de aprendizaje.

4.3. Desafíos y Brechas en la Formación Digital

A pesar del avance tecnológico, los autores Rodríguez y Viltre (ob cit.) y Ordoñez, Ocampo et al. (ob cit) en la investigación de la educación híbrida y los nuevos escenarios digitales identifican una fisura significativa donde "Los principales desafíos y brechas en la formación digital no radican únicamente en el acceso a dispositivos, sino en la falta de competencias pedagógicas para transformar la información en conocimiento dentro de

escenarios de aprendizaje híbridos" (p. 62), en el que las generaciones actuales son hábiles en el uso social de la tecnología, pero carecen de competencias para su aplicación académica o laboral; a su vez, esta carencia es aún más profunda en estudiantes adultos de mayor edad, quienes requieren un apoyo adicional para navegar estos entornos formales.

En consonancia con lo anteriormente expuesto, el docente consecuentemente enfrenta el desafío de no solo usar la tecnología como medio de comunicación, sino como una herramienta de construcción de valores humanos y nuevos saberes, haciendo evidente una inversión en formación continua, entendiendo que el desarrollo profesional del educador es lo que finalmente enriquece la experiencia pedagógica.

4.4. Esencias de la Identidad en el Entorno Virtual

A través del lente fenomenológico, la identidad no se percibe como una estructura estática, sino como un fenómeno en constante devenir mediado por la tecnicidad, en este sentido, Castañeda y Camacho (2012) han conceptualizado la identidad digital como "los aspectos de la tecnología digital como mediadora en la experiencia de la identidad construida por las personas y también condicionada por factores sociales" (p. 354-360), bajo esta premisa, la identidad del docente en el espejo digital no es un reflejo

pasivo, sino una construcción intersubjetiva que se manifiesta a través de tres (03) pilares o categorías esenciales que configuran su "ser-en-el-mundo" virtual:

Ser (La Dimensión Ontológica / Identidad Personal): Constituye la génesis de la presencia digital; es la proyección consciente de la subjetividad, los intereses y la cosmovisión pedagógica que el docente decide exteriorizar en la red, el cual no es una imagen, sino la esencia de su personalidad profesional vertida en el ecosistema digital.

Estar (La Dimensión Dialógica / Participación Social): Se refiere a la ubicuidad y la presencia activa en los nodos de interacción; aquí, la identidad se nutre de la alteridad; el docente se define en la medida en que interactúa, establece vínculos y se deja influenciar por las redes de aprendizaje, consolidando una comunidad de práctica virtual.

Actuar (La Dimensión Ética / Huella y Gestión): Representa la praxis docente y la responsabilidad sobre su rastro digital. Implica una gestión consciente de la huella (comentarios, publicaciones, mediaciones), comprendiendo que cada acción en el entorno virtual posee una teleología educativa y un impacto permanente que trasciende el tiempo y el espacio físico.

Desde esta perspectiva, esta tríada categorial (Ser-Estar-Actuar) propuesta por Castañeda y Camacho (ob cit.), pp. permite

comprender que la identidad digital docente es un constructo holístico donde la tecnología actúa como un mediador elemental de la experiencia humana, exigiendo del educador una coherencia ética y una solvencia pedagógica ineludible en el aula híbrida.

5. REFLEXIONES NO CONCLUSIVAS

El fenómeno analizado bajo la metáfora del docente en el espejo digital trasciende la adopción instrumental de dispositivos para situarse en el centro de una reconfiguración ontológica de la labor pedagógica en la educación superior; donde los hallazgos de esta investigación permiten concluir que la identidad docente en los ecosistemas híbridos contemporáneos no es un atributo estático, sino un proceso multifacético y dialéctico de adaptación y reflexividad constante ante la tecnicidad. En este espacio de síncreis entre lo físico y lo virtual, el docente se ve compelido a confrontar su propia imagen profesional, reconociendo que su práctica está intrínsecamente ligada a la capacidad de navegar con fluidez entre diversas modalidades de interacción.

Por su parte, la teleología del educador ha experimentado una evolución disruptiva en un contexto caracterizado por la abundancia cognitiva y la democratización del acceso a la información, la tarea primordial ya no reside en la transferencia unidireccional de contenidos; por el contrario, la esencia del rol docente

actual se fundamenta en la capacidad de facultar al estudiante para "aprender a aprender", "aprender a hacer", "aprender a ser" y "aprender a vivir juntos"; el cual esta metamorfosis posiciona al docente como un gestor de entornos colaborativos y un mediador del conocimiento que promueve el pensamiento crítico y la autonomía del aprendiz en un mundo digitalmente denso.

Asimismo, se colige que la construcción de una identidad docente sólida en el aula híbrida demanda una superación de la asimetría formativa o fisura competencial detectada en los personajes del proceso educativo, en donde resulta determinante que las instituciones universitarias comprendan que la inversión en el desarrollo profesional y la formación continua no representa un gasto operativo, sino una necesidad estratégica; esta capacitación no solo debe abordar la alfabetización tecnológica, sino también la dimensión axiológica y humanista de la enseñanza mediada.

En consecuencia, la investigación demuestra que una identidad docente fortalecida, caracterizada por la autenticidad y la flexibilidad adaptativa, actúa como un catalizador que enriquece profundamente la experiencia del estudiante y, por ende, al integrar eficazmente las Tecnología de Información y Comunicación (TIC) como herramientas de construcción de saberes, se preparan ciudadanos capaces de enfrentar los

desafíos de un futuro globalizado donde la tecnología es el eje vertebrador de la vida social y laboral, donde la reinención del docente frente al espejo digital es, en última instancia, la garantía de una educación universitaria de alta calidad, equitativa y adaptada a las realidades del siglo XXI.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Area Moreira, M., Santana Bonilla, P.J. y Sanabria Mesa, A.L (2020). *La transformación digital de los centros escolares*. Digital Education Review, (37).
- Cabero Almenara, J., & Barroso Osuna, J. (2015). *Nuevos escenarios digitales: Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la formación*. Ediciones Pirámide. (p.49)
- Cabero Almenara, J. y Marín Díaz, V. (2017). *La educación formal de los formadores de la era digital*. Notandum, (44-45).
- Castañeda, L., y Camacho, M. (2012). *Desvelando nuestra identidad digital*. El Profesional de la Información, 21(4), 354-360.
<https://doi.org/10.3145/epi.2012.jul.04>
- García Aretio, L. (2019). Necesidad de una educación digital en un mundo digital. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 22(2).
- Ordoñez, P.; Ochoa, M.; Erraez, J.; León, J.; y Espinoza, E. (2021). *Consideraciones*

sobre aula invertida y gamificación en el área de ciencias sociales. Revista Universidad y Sociedad. Universidad y Sociedad vol.13 no.3 Cienfuegos mayo.-jun. versión On-line ISSN 2218-3620 12 (2), 145-162

Ordoñez Ocampo, B. P., Morocho Vargas, M. E., León González, J. L., & Espinoza Freire, E. E. (2021). *Breve análisis de la didáctica de las Ciencias Sociales.* Universidad y Sociedad, 13(S3), 603-611.

Rodríguez, R. y Viltre, C. (2023). *La Educación Híbrida: Un Nuevo Paradigma Socio-Educativo Post-Pandemia. La educación híbrida llega para quedarse. Metodología CESPE.* Revista Cubana Educación Superior. vol.42, n.2 versión On-line ISSN 0257-4314, 43, 45, 56

Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica: Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica* (F. G. Sierra, Trad.). Editorial Universidad del Cauca. p.28

Viñals-Blanco, A., & Cuenca Amigo, J. (2016). *El rol del docente en la era digital.* Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 30(2).